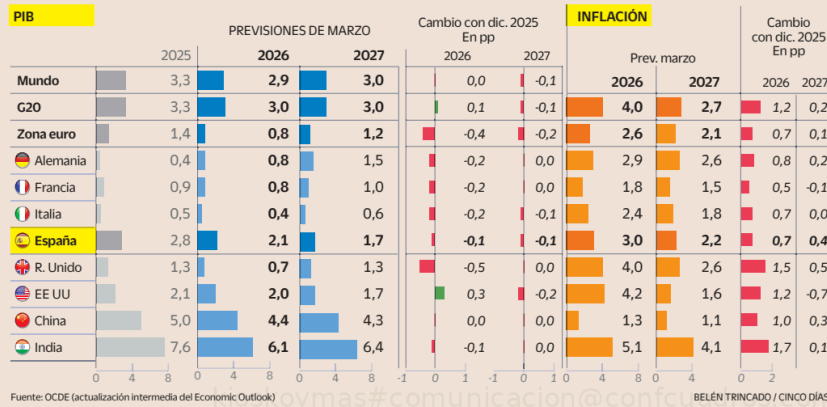


Revisión de previsiones: menos crecimiento y más inflación en 2026

El repunte de los precios de la energía por la guerra en Irán empeora las previsiones de la OCDE. En % de variación interanual



Fuente: OCDE (actualización intermedia del Economic Outlook)

La OCDE prevé que la inflación en España suba al 3% este año por la guerra en Irán

El organismo reduce una décima su estimación de crecimiento del PIB español

Estima que Alemania, Francia e Italia perderán dos décimas

RODRIGO CARDONA
MADRID

La guerra en Irán ya está reduciendo las expectativas de crecimiento de la economía española. La OCDE publicó ayer sus *Perspectivas económicas provisionales*, en las que señala que el incremento del PIB español será del 2,1% en 2026, una décima menos que en su estimación de diciembre. Además, apunta que la inflación española subirá siete décimas más que en su anterior cálculo, hasta una media del 3%. Para 2027 el impacto es similar en el lado del crecimiento, con un alza del PIB que se situará en el 1,7%, también una décima menos, pero recula con fuerza en el caso de la inflación: el aumento de los precios se moderaría al 2,2%, casi en el objetivo del Banco Central Europeo, aunque también supone un incremento de cuatro décimas frente a los datos previos.

El organismo no contempla por ahora un shock mayor, comparable al desatado por la guerra en Ucrania,

cuando la inflación se disparó a niveles mucho más elevados. Y España sale relativamente bien parada: el recorte de una décima del PIB de 2026 contrasta con las dos décimas que la OCDE estima que perderán Alemania, Francia e Italia, ninguna de las cuales crecerá por encima del 1%. La media prevista ahora para la economía de la zona euro es del 0,8%, cuatro décimas menos que en la anterior estimación, con un origen muy claro: "El aumento de los precios de la energía lastra la actividad", destaca. En 2027, el alza será del 1,2%, dos décimas menos, gracias al "impulso del gasto en defensa", esgrime.

A pesar del conflicto, el crecimiento de la economía mundial se mantiene sin cambios, según las proyecciones de la entidad, con un avance del PIB del 2,9%, y crecerá un 3% en el 2027, una décima menos. El mayor impacto, al igual que

No contempla, por ahora, un 'shock' mayor al desatado por la guerra de Ucrania

El crecimiento de la economía mundial se mantendrá sin cambios

sucede en el caso de España, se sentirá en la inflación, ya que en las economías desarrolladas se situará en el 4%, 1,2 puntos más que en el anterior cálculo. En 2027 se moderará hasta el 2,7%, lo que supone también un alza de dos décimas, aunque deja entrever que la OCDE considera de momento que el golpe será transitorio y la guerra no se prolongará. De cronificarse, también cambiarían sus previsiones. "Un riesgo significativo a la baja para las perspectivas es que las interrupciones persistentes en las exportaciones de Oriente Próximo, que elevan los precios de la energía aún más de lo previsto y agravan la escasez de materias primas clave, contribuyan a la inflación y reduzcan el crecimiento", alerta el *think tank* de los países ricos.

EE UU, beneficiada

Paradójicamente, Estados Unidos, que junto a Israel inició el conflicto hace casi cuatro semanas, resulta la más beneficiada en la revisión: su actividad mejoraría tres décimas respecto a las anteriores predicciones, con un crecimiento del 2%. La posición de EE UU como importante exportador de petróleo y gas natural puede reducir el impacto sobre su economía en un contexto de altos precios energéticos.

El organismo señala que estas proyecciones están condicionadas a que los precios del petróleo, el gas

y los fertilizantes "disminuyan gradualmente a partir de mediados de 2026", algo que todavía no está nada claro que vaya a ocurrir. Desde su última actualización, destaca que el precio del barril de Brent se ha encarecido alrededor de un 40% y el gas TTF, la referencia de precios más importante en Europa, ha aumentado un 60%. Respecto a este último, advierte de que "las posibles interrupciones del suministro podrían verse agravadas por el nivel bajo que presentan actualmente las reservas de gas europeas".

El alza de precios energéticos se debe principalmente al bloqueo del estrecho de Ormuz, la vía marítima por la que circula el 20% del petróleo que se consume en el mundo. La OCDE señala que "ha perturbado el flujo mundial de petróleo crudo, productos derivados del petróleo y gas natural licuado", y espera que las consecuencias que genere "se propaguen rápidamente, dada la naturaleza global de los mercados energéticos".

El impacto del conflicto en la inflación va a obligar a los bancos centrales a "estar alerta" para que la presión de los precios se mantenga controlada y "podría ser necesario" un ajuste de la política monetaria si se observan indicios de presiones sobre los precios más generalizadas o un debilitamiento de las condiciones del mercado laboral, señala la OCDE.

El INE confirma que la economía española creció un 2,8% en 2025

El consumo y la inversión impulsaron el PIB un 0,8% en el cuarto trimestre

ÁLVARO SÁNCHEZ
MADRID

La economía española creció en 2025 a un ritmo muy superior al de sus socios europeos. El Instituto Nacional de Estadística (INE) confirmó ayer que el PIB avanzó un 2,8% el pasado ejercicio, justo el doble que la zona euro, gracias al empuje del consumo y la inversión, las dos patas sobre las que se apoya en los últimos tiempos la mejora de la actividad. El dato anual está por debajo del 3,5% que alcanzó en 2024, pero refrenda que España fue la economía avanzada que más creció en los dos últimos años.

El cierre de 2025 fue especialmente favorable: el cuarto trimestre fue el mejor de todo el curso, con un repunte de ocho décimas que se vio propulsado por una aportación de nueve décimas de la demanda nacional, a la que el sector exterior restó una. La velocidad de cruce fue ganando tracción conforme transcurrieron los meses, con algún altibajo: en el primer trimestre el PIB creció en cinco décimas, en el segundo, en siete, y en el tercero, en seis. En el año, el desequilibrio entre una demanda nacional boyante y un sector exterior deficitario fue la tónica, pero el comportamiento de la primera compensó con creces al segundo, gracias sobre todo al consumo de los hogares, que avanzó un 3,3% espoleado por la creación de más de medio millón de empleos.

Para Raymond Torres, director de coyuntura de Funcas, la situación de la economía española contrasta con el mayor estancamiento de

muchos socios europeos, y tiene sus propias peculiaridades. "Tenemos una economía basada en el crecimiento intenso de la demanda interna, es decir del consumo privado y la inversión en construcción, algo muy importante de cara a intentar solventar la crisis habitacional que estamos sufriendo. En cambio, el sector externo detrae actividad, con unas exportaciones que crecen muy poco y una aceleración de las importaciones por el desvío de exportaciones de países asiáticos como China en un contexto de guerra comercial en EE UU", argumenta.

Es decir, España está absorbiendo parte de las mercancías chinas que iban a EE UU antes de que Donald Trump levantara el muro arancelario, lo que ha contribuido a elevar el déficit comercial más de un 40% en 2025.

Esas cifras de mejora del PIB, en cualquier caso, dotaban a la economía española de una importante inercia para seguir creciendo en 2026, con un avance que el Ministerio de Economía cifra en el 1,1% como punto de partida. Las previsiones auguraban que el impulso sería algo menor que en 2025, pero todavía sólido, por encima del 2%. Sin embargo, la guerra en Irán ha desplegado un velo de incertidumbre sobre las predicciones. Las economías europeas, muy dependientes de las importaciones de gas natural y petróleo, son sensibles a los aumentos de precios energéticos en los mercados, lo que se ha traducido ya en rebajas de previsiones por parte del BCE.

El PIB se modera con impulso de consumo e inversión

PIB anual Tasas de variación interanual (%)



Fuente: INE BELEN TRINCAO / CINCO DÍAS